

El Correo Literario.

Periódico político, literario, industrial i de costumbres.

ILUSTRADO.

Año I.

Sábado 30 de Octubre.

Núm. 16.

EL CORREO.

SANTIAGO, OCTUBRE 30 DE 1858.

Historia de la semana.

Una gran obra trabaja en estos momentos el pueblo chileno, obra que ha menester de todas sus fuerzas, de toda su prudencia, de todo su buen sentido: la rejeeneracion política del país.

Se opone a esta obra un gobierno perdido en la opinion i que solo cuenta con el apoyo de sus agentes, los que no desertan de su bandera porque tendrían que hacer el sacrificio de las rentas que les garantizan su adhesion ciega al sistema que se les impone. El término de la lucha está mui cerca, porque hoi día se vive mui aprisa i cada sol que se levanta viene a alumbrar una novedad, un acontecimiento, un desengaño, una nueva esperanza, brotados de los conflictos de la situacion.

Está semana como las anteriores, el pueblo de Santiago ha estado esperando que abran los ojos los que tienen el raro capricho de querernos gobernar a su modo i que se les ha puesto que no hemos de ser sino lo que ellos quieren que seamos: i esta semana como las anteriores, se ha observado el mismo silencio i se ha guardado el mismo misterio en las rejiones del poder.

Ese silencio, ese misterio cuando se acerca la hora de la prueba, son dignos de los argumentos que se empleaban en los tiempos de abatimiento en que nadie podia hablar sin ser un insolente, nadie podia argumentar sin ser perturbador del orden público, nadie podia reunirse con sus amigos políticos sin ser un conspirador. Eran valientes cuando el pueblo desagrado no podia en su fatiga hacer cara al absolutismo, i enmudecen i se ocultan, cuando desesperadas las poblaciones se alzan imponentes llamando a cuentas a los que se habian figurado que su sueño era eterno.

Pero es tiempo de esplicarse: el silencio no es cusa; os condena. Decid: ¿cuáles son los verdaderos servidores de la república? ¿qué habeis hecho de la intelijencia i el patriotismo?.....

Nos presentais avergonzados algunas doconas de nulidades para que las echemos al platillo de la balanza, mientras por lo bajo murmurais:—Nues-

tras razones nada pueden pesar porque son ridiculas, pero nos queda la fuerza.—

I esta fuerza, con qué objeto os la reservais? que pensais hacer con ella?...

¿Defender vuestras personas? Pero si nadie amaga vuestras vidas ni nadie os amenaza tampoco? ¿Defender la república? De quién? ¿Para que no se la lleve el pueblo, sin duda? Entónces quereis llevarosla vosotros? quereis hacer de ella vuestro patrimonio? Pero que no habeis leido la Constitucion del Estado que dice terminantemente, que la República chilena no puede ser patrimonio de nadie? I si nadie amaga vuestras personas i no podeis ser dueños de la república ¿con qué objeto preparais 'al ejército? ¿qué cruzada vais a emprender?

La disculpa eterna del orden público no la podeis hacer valer ahora porque se han cambiado los papeles: el orden público, la paz, la tranquilidad estan esclusivamente a cargo del pueblo, porque es él el que pide la verdad de las garantías, el respeto a la justicia, el cumplimiento de las leyes; i el orden que vosotros reclamais, no es mas que la sumision a vuestro sistema, el respeto a vuestra voluntad, el cumplimiento de vuestros caprichos. Si este se llama tambien orden público, bien puede ser para vuestro modo de pensar; pero jamas habíamos encontrado nada que se pareciese mas al desórden.

Está visto, en la certidumbre de que no poseeis la confianza de los pueblos, deseosos de continuar poseyendo la república, preparais los elementos de guerra que la nacion os confió para su respeto i seguridad, i os aprontais a hacer frente con ellos al querer de la inmensa mayoría de los chilenos. Preciso es que los deleites del poder embriaguen hasta tal punto, que os conduzcan a este supremo sacrificio. Sí, porque sin duda alguna os sacrificareis desde que os pueden faltar mañana esos elementos, i desde que debeis tener en vuestra conciencia que el triunfo no es seguro, porque los pueblos cuando se presentan ellos mismos a defender su causa, jamas la pierden.

Ya la nacion ha tomado su actitud i se ha puesto en marcha a su objeto: quiere una Constituyente i la obtendrá. Pero ella se opone a conseguirla por la fuerza, porque es preciosa la sangre de sus hijos

i ha menester urjentemente de sus brazos para que exploten sus ocultas riquezas.

Nada sin embargo *contestais* vosotros a esos clamores tan justos del pais, porque pensais vencerlo: despreciais sus exigencias i necesidades porque lo *contemplais* sin armas. He aqui lo que habeis dicho al observar el *descontento* de la república i al escuchar las quejas i demandas de los órganos autorizados de la opinion pública.

«Guardemos silencio; al fin se han de cansar: la fuerza material está con nosotros i en valde gritan: luego se agotarán sus palabras, les rendirá el cansancio i caerán nuevamente en la postracion que nos garantizará el triunfo de nuestras ambiciones. Silencio i esperemos.»

Sí, este es vuestro raciocinio de hoy, este es vuestro consuelo del momento. ¡La revolucion pacífica en que se ajitan en la actualidad todas las provincias, perdida en palabras, estenuada moralmente, lanzará al fin el grito de agonía en presencia de la fuerza bruta que no conseguirá arrastrar en su camino! Ah! que poco os ha enseñado la historia! cuan nulas han sido para vosotros las lecciones de la experiencia! Teniendo en cuenta ese fatal pensamiento en que estais i avaluando la fuerza moral de un pueblo orgulloso i valiente, nosotros os aconsejaríamos que en las actuales circunstancias, adoptáseis el espediente que adoptaban algunas naciones de la edad media: encerrar algunos frailes en celdas solitarias para que hiciesen oracion i penitencia por la salud del pueblo.

Sí, estais fascinados i quereis echar sobre vuestros hombros una responsabilidad inmensa, terrible, que os anonadará indudablemente i os perderá para siempre. Nada hai que no pueda arrostrar una nacion cuando se desespera, como no hai diques que puedan contener a una mar irritada i tempestuosa.

La república quiere otro sistema de gobierno enteramente opuesto al que vosotros ensayais, quiere reformas reclamadas imperiosamente por su situacion i que le dejen espedito el camino del porvenir, i la república obtendrá lo que desea. Aunque volviéseis a la vida a todos los millares de víctimas que han enterrado en nuestros campos las ambiciones de los partidos i los uniéseis a vuestros batallones, no conseguiriais esta vez vencerla. La nacion francesa le pidió primero pacíficamente a Carlos X un cambio de ministerio, i viéndose despreciada le pidió entónces el reino; el empecinado monarca se vió precisado a concederlo todo. La misma nacion le pidió despues a Luis Felipe un cambio de política, i viéndose despreciada le pidió el gobierno: el engreído monarca tuvo tambien que concederlo todo. Chile os pide ahora pacíficamente un cambio de política i os pide que satisfagais sus justas exigencias, que le deis las reformas que su prosperidad reclama, que convoqueis a los

pueblos para la formacion de una Asamblea Constituyente, i vosotros lo despreciais! Repasad la historia de las naciones i ved lo que estareis obligados a conceder mañana.

Esperais en silencio el cansancio de las poblaciones para continuar adelante vuestra obra; pero esta ajitacion en que se encuentra ahora la república, no es febril, no es momentánea; ha nacido de un convencimiento íntimo, de una reflexion profunda; es el estallido de todas las libertades comprimidas, i una vez que el torrente se ha desbordado, ántes que lo reduzeais a un cauce, ya habrá regado todas las campiñas i los que ayer eran eriales, desiertos, se habrán convertido en tierras fructíferas que ofrecerán una cosecha de abundantes frutos.

Una nacion no cae en el cansancio sino despues de haber agotado todas sus recursos, i Chile todavia pide con la oliva de la paz en la mano. La Polonia, la Hungría, los pueblos todos de la Italia, han caido en el cansancio; pero recordad cuantos sacrificios no han tenido que hacer sus opresores para reducirlos a la esclavitud en que se encuentran; i sin embargo, todavia no desesperan i estan uniendo sus fuerzas i juntando nuevos elementos, porque aguardan llenos de confianza la vuelta del sol de la libertad.

El cansancio de una nacion es su ruina, i al caer en ruinas nuestra patria, por fuerza habiais de quedar sepultados bajo de ellas. Vuestra soberbia i el concepto errado que teneis de la enerjia de los chilenos, os hace mantener en esa fatal creencia que al fin los venceréis, una vez que se hayan gastado inútilmente en su impotencia. Pero temed de que ellos no triunfen en la batalla legal en que se han empeñado, porque si los arrastrais al terreno de los hechos i de los desastres, os revelarán, cuando sea tarde para vosotros, a los hijos de los vencedores de Chacabuco i Maipú.

Despertad! ved que no teneis ningun derecho para precipitar el pais, que estais aislados, que los que se dicen vuestros partidarios no lo son de corazon sino por conveniencia, que la fuerza os puede faltar mañana i que a la vuelta de vuestras esperanzas os aguarda el mas desconsolador desengaño.

Nosotros hemos escuchado a algunos de los que se mantienen todavia bajo vuestras banderas, decir:—Nosotros estamos con el gobierno, porque tiene el ejército i no puede perder.—Esto significa que vuestros partidarios estan convencidos de la injusticia de vuestra causa, pero que no os abandonan, porque teneis bayonetas para triunfar; significa, que lo que ellos quieren es exclusivamente una fianza que les garantice la estabilidad de sus rentas: significa, que si cualquier dia os viesen caidos, huirian de vosotros como se huye de un cadáver putrefacto.

Este es un argumento terrible contra vuestro sistema de gobierno. No lo dudeis; de esa manera se espresan vuestros partidarios; — «creo que va a triunfar, por eso estoy con el gobierno». — Son pues unos traidores, porque si os llegase la hora del infortunio, no encontraríais un brazo, una voz que se levantase en vuestra defensa, por que todos estarían ocupados en incensar al triunfador.

La causa del pueblo no tiene estos partidarios, por que los que la sirven, lo hacen con todas sus convicciones, con toda su abnegacion, con todo su patriotismo, i así como seria de vergonzosa i triste vuestra victoria, seria de gloriosa su derrota, si es que pudieran salir derrotados.

Pero vuestros partidarios tienen una defensa magnífica que hacer de vuestro sistema i no la hacen: no quieren gastar en vuestro favor sus argumentos, porque hacen bastante con gastar su pudor. Nosotros haremos esa defensa para que veáis cuan humanos somos con nuestros adversarios en los mismos instantes de la lucha.

Es indudable que la república le debe un servicio inmenso a la actual administracion i que es una verdad que le deberá tambien su porvenir. La revolucion de principios que saludablemente la conmueve, el aspecto que presenta, las esperanzas que se despiertan, las ideas que surjen ¿de adónde traen su orijen? ¿qué ha podido motivar este sacudimiento espontáneo de las provincias? donde está la causa de esta nueva época que atravesamos? Responded, partidarios del gobierno: — Todo esto se debe a la política de la actual administracion? — Sí: porque ayer habríais podido talvez contentarnos con apariencias, i hoy solo nos contentamos con la concesion de todo lo que tenemos derecho a exigir: con la verdad de las cosas; con hechos i no con promesas. A la política de la administracion actual se debe la union de todos los ciudadanos en una sola idea i componiendo un solo partido; el partido del porvenir. Tanto se tiró de la cuerda, tanto se apuró la paciencia, que al fin vino la reaccion i con esta vendrán los bienes que por tanto tiempo le han sido negados al país.

Ya lo veis: el argumento es terminante: la administracion actual ha traído a la larga la revolucion de principios precursora de la dicha i la prosperidad de la república; así como las pestes traen el descubrimiento de importantes específicos para la preservacion personal.

—Esta semana ha aparecido un nuevo campeón en la arena periodística, *La Asamblea Constituyente*, que viene a abogar por la buena causa, a ayudar en la grande obra que trabaja el país. Bien venido sea, que con tanto acierto entra en su primer número, hablando a la conciencia de los que tienen como un deber sagrado el amor de la patria. La situacion está trazada con elocuencia i con verdad i se respira en todo él la buena fé del patriota

sincero i no trabajado por las innobles ambiciones de los partidos.

La eleccion de una Asamblea Constituyente es su objeto, porque en ella mira la salvacion del país. Esto lo habiamos dicho ya nosotros, porque es en la actualidad el querer de todos; i nos congratulamos que este nuevo periódico tome por su cuenta este pensamiento porque hará bien palpable su conveniencia.

Todos se apresuran a ofrecer su continjente a la buena causa i asegurar su triunfo. *La Asamblea Constituyente* penetrará en todas las provincias con los pasaportes de la libertad.

—El gobierno ha continuado esta semana destituyendo a los empleados públicos que son desafectos a su política. Un oficial de ministerio, inteligente i laborioso, don Miguel Luis Amunátegui, ha recibido su portante por haber asistido al banquete patriótico del 19. Esta destitucion honra a Amunátegui, porque lo separa de una administracion que no quiere la prosperidad de los intereses bien entendidos del país, i a la que le han retirado su confianza todos los ciudadanos de inteligencia i patriotismo. Pero tenga cuidado el gobierno de no seguir destituyendo a los desafectos, porque se quedará tan solo al fin con la mayoría del congreso, los municipales i las bancas de las oficinas, elementos todos poco inteligentes para poder sacar a un gobierno de apuros.

— No echemos en olvido por la política los acontecimientos sociales i cedámosles tambien un lugar en nuestra crónica.

En nuestra pasada *historia de la semana* no alcanzamos a dar cuenta de una funcion espléndida que tuvo lugar en el teatro de la municipalidad a beneficio de la célebre artista coreográfica *Celestina Thierry*, el sábado próximo pasado: ahora lo hacemos porque se trata de una funcion como muy pocas ha presenciado el pueblo de Santiago, i de una notabilidad artística que se ha hecho admirar no solo en los teatros de la América, sino tambien en los principales teatros de Europa.

Jamas la sociedad de Santiago habia hecho una ovacion mas brillante a una artista, que la que hizo a la *Thierry* en esa noche de su beneficio: el teatro no solo estaba completamente lleno, sino que hubo todavía necesidad de llenar con sillas todos los huecos de la platea. Los palcos tenian todos sus acientos ocupados i concurrieron a la galeria mas de quinientas personas.

En el acto de presentarse la beneficiada sobre las tablas, llovió sobre ella tal multitud de ramos i coronas, que la artista se sintió vivamente impresionada por una manifestacion semejante. El prosenio se vió instantáneamente cubierto de las flores que las gracias i el talento arrancaban a la admiracion de un pueblo entusiasta por las artes. Cada una de esas coronas adornadas con bellas cintas

tricolores que levantaba de sus plantas la *Thierry* para llevarla con gratitud a su corazón, deben haberle probado que Santiago tiene también un lenguaje brillantemente elocuente para entenderse con las notabilidades que vienen a lucir sus talentos en sus teatros.

I esto lo hacemos presente adrede, desde que hemos sabido que varias artistas de algún talento i regulares aciertos, se quejan amargamente de nuestra sociedad por no haber recibido de ella espléndidas ovaciones. No estamos tan atrazados para saltar de entusiasmos por un calderon mas o ménos bien hecho i dejarnos arrebatar por una actitud medianamente cómica: necesitamos descubrir al jénio para hacer manifestaciones extraordinarias i solo las notabilidades alcanzarán ovaciones como la que ha alcanzado la *Thierry* en la noche de su beneficio.

Bailó esta vez con la misma perfeccion de siempre, aunque mas inspirada que nunca, i *Esmeralda*, este personaje misterioso i bello de la mejor obra de Victor Hugo, *Nuestra señora de Paris*, lo ha hecho la *Thierry* aun mas importante para el pueblo.

Todos los demas actores que contribuyeron a dar mas realce a la funcion, se desempeñaron brillantemente i obtuvieron los aplausos del público.

Esta funcion debe ser en todo tiempo uno de los recuerdos gratos de la *Tierry*.

—Esta semana se ha recibido en Santiago la funesta noticia del fallecimiento en Lima, de don Juan Ignacio Alcalde, ciudadano amante de su patria i que contaba por amigos a cuantos lo conocian. El individuo que muere sin hacer falta a nadie, solo es una pérdida para su familia; pero la muerte de un ciudadano laborioso, interesado en el bien de su pais, es una pérdida para la sociedad. El señor Alcalde, cuyos sentimientos conocidos de todos, le honraban tanto, podia haber hecho mucho bien a la humanidad, una vez incrementada su fortuna; pero desaparece cuando principiaba la suerte a sonreírle, siendo para sus deudos irreparable su pérdida. Damos de corazón el pésame a esta aflijida familia.

—Habiendo sido atacado últimamente nuestro periódico por un diario de la capital en términos groseros i calculados esclusivamente para fastidiar, no habiamos querido honrar a esos anónimos articulistas con una contestacion seria i nos habiamos limitado a responderles en algunos renglones que publicamos en la *Actualidad*. Ahora diremos algo sobre la independencia de nuestro periódico, puesto que algunos, en vista de nuestros últimos números, han creído que hemos puesto nuestra pluma al servicio de un partido.

El escritor independiente es aquel que defiende los intereses jenerales sin atender a las afecciones de partido ni aun a sus propias conveniencias. El *Correo Literario* no ha querido alistarse ni se

alistará a partido ninguno, porque su mision no es defender ambiciones mezquinas, sino abogar por los intereses bien entendidos del pais. Cuando ha visto que toda la república se alzaba protestando contra la política de la administracion, participando de las convicciones de todos, ha levantado también la voz i ha pedido mas garantías, mas libertad, mas justicia, sin abdicar su conciencia ni traicionar sus principios. Su independencia pues, no la ha perdido ni la perderá, porque obedece esclusivamente a sus propias convicciones.

¿Estaria bien que declamásemos en contra de los que están debajo, es decir, de los que hacen oposicion al gobierno, porque no se introducen en el pais tales ó cuales mejoras? No seria esto una verdadera insensatez? Clamamos contra el dueño de casa porque la opinion pública reprueba su sistema de gobierno: i mañana clamariamos contra los que ahora estan de oposicion, si tomando ellos las riendas del gobierno, no hicieran el bien de la comunidad.

Se dice que hemos vendido nuestro periódico con caricaturas i con imprenta i hasta con el autor de las *historias de la semana* i en verdad que han dicho poco, porque podian haber inventado mucho mas. Estas tórpes calumnias no pueden inquietarnos, desde que no son mas que desahogos de enemigos innobles i vendidas a un círculo que pone precio a sus bajezas.

Nuestra independencia no la perderemos jamas, i no teniendo mas fortuna que ella, no consentiríamos en enajenarla para quedarnos únicamente con el oprobio. ¿después cual es el partido que paga bien hoy día? Estamos alistados en el partido del porvenir i a él le pertenecen nuestra pluma i todas nuestras convicciones.

Al terminar la historia de esta semana queremos dar cuenta de otra novedad que nos afecta muy particularmente i que merece los honores de la publicidad. Este es, el abuso cometido por los administradores de correos de las provincias con respecto al *Correo Literario*. Esta semana hemos recibido quejas de todos nuestros ajentes de provincias de no haber recibido nuestro periódico, cuando hemos tenido un especial cuidado en franquearlo en dia i hora oportunos. La administracion de Santiago no es culpable en este fraude, por que de aquí han salido los paquetes sin falta ninguna a sus respectivos destinos; la culpabilidad está en las administraciones de provincias que deben ser tan curiosas i tan aficionadas a las caricaturas, que sacrifican su deber a una aficcion que no puede aprobarle el gobierno, la de quejarse con nuestro periódico.

Hemos llamado una novedad a este abuso por honor a los administradores de correos de las provincias, sin embargo que cualquiera diria que léjos de ser una novedad es una cosa natural i fácil de explicarse.